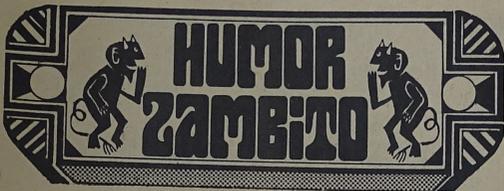


LA PÁGINA DE NICOMEDES



Reportaje a Monseñor Bartolomé Herrera [1808-1864]

● LA CRONICA: ¡Ave María Purísima!... BARTOLOMÉ HERRERA: ¡Sin pecado concebida!... La paz del Señor sea contigo, zambo. L.C.: Y con su graciosa Eminencia B.H.: Amén... ¿Qué se te ofrece, hijo? L.C.: Vengo a haceros un reportaje para mi página del Suplemento "Fin de Semana", Eminencia.

B.H.: Hummm... Mira zambo, ¡el que le hiciste hace unas semanas a mi vecino Hipólito Unaué y, francamente, no me gustó mucho tu estilo. Eres confanzudo como buen pardo liberto. Aunque coincido contigo en las mercedidas puyas que le largaste a ese mal creyente y peor neohispano, que fue el arriagué Unaué.

L.C.: Don Hipólito fue un prócer de nuestra Independencia...

B.H.: ¡Tú también, pardo inmundo, me vas a venir con el cuento ese de la "Independencia" del Perú?... ¡No sabes, vil esclavo, que fueron españoles los que lucharon contra españoles? ¡Los de aquí contra los de allá!...

L.C.: En primer lugar, Eminencia, yo no soy ningún "vil esclavo" sino un ciudadano de un país libre, miembro de una comunidad laboral que lucha en un proceso que sigue las banderas revolucionarias del precursor Túpac Amaru y que...

B.H.: ¡Tupac Amaru, bah!... Si los indios hubieran hecho esa revolución; si hubieran acogido la absurda idea de que recobrase su independencia el Imperio de los Incas; si se hubiera llevado más de sus sentimientos que de las palabras de los insensatos de otras razas, que se llamaban Hijos del Sol; y en fin, si en su furor

revolucionario hubieran envuelto en el mismo odio a los españoles de todo tiempo y de todo lugar, a todo lo que no era puramente indígena, ¡no habría tenido el Perú la suerte que le preparaba Túpac Amaru? Los hombres civilizados hubieran perecido víctimas de una ferocidad salvaje, o se les habría expulsado; y el Cristianismo habría desaparecido y con él todos los monumentos y todos los hábitos de cultura, que bajo su influjo había formado la nación española...

L.C.: Oiga don Bartolo, ese discurso reaccionario yo se lo he leído ya en alguna parte...

B.H.: Es posible, zambo. Te estoy repitiendo parte de mi sermón pronunciado en la Catedral de Lima el 28 de julio de 1846, en conmemoración de las Bodas de Plata de eso que ustedes llaman la "Independencia del Perú". Por supuesto que desde el Presidente Ramón Castilla, que estaba allí, hasta tus paisanos los negros aguadores de la Plaza Mayor, todos se quedaron con la bocota abierta al oír mis sabias palabras; es que uno es un iluminado, zambo...

L.C.: Pero si a la llegada de Pizarro el Tawantinsuyu tenía por lo menos diez millones de habitantes y en el mismo siglo XVI ya no quedaba sino un millón de sobrevivientes, ¿animados? Y dos siglos más tarde, cuando la rebelión de Túpac Amaru, el Visitador Areche, en la represión revolucionaria, cometió las más viles torturas y el más monstruoso genocidio...

B.H.: Estas faltas cometidas fueron las que cualesquiera hombres, mejor educados que ellos, habrían cometido en su querida España...

B.H.: Mira, zambo lugar: son faltas comunes... Mira zambo si esto que tu dices hizo España cuando era la

poteros de América, y para hacer partícipe al género humano de sus riquezas. Dispararon en los millones de hombres que formaban el Perú esa nube peñada de desgracias que devuelve a la razón más desarrollada, cuando no la ilumina el Verbo de Dios, luz verdadera; destruyeron los altares de los ídolos; dejaron al verdadero Pachacamac dueño soberano del culto que le habían disputado viles criaturas; y formaron el nuevo Perú, cuya independencia celebramos...

L.C.: ¿Y cuál es este "nuevo Perú" que usted anuncia, don Bartolo?

B.H.: Mi nuevo Perú es el Perú español y cristiano, no conquistado, sino creado por la conquista; y que lejos de tener motivo de queja por aquel hecho inmortal de los españoles del siglo XVI, les debemos la gratitud y la veneración que los hijos, sean cuales fueren las faltas de sus padres, no pueden negarles sin pasar por desnaturalizados...

L.C.: Pero si a la llegada de Pizarro el Tawantinsuyu tenía por lo menos diez millones de habitantes y en el mismo siglo XVI ya no quedaba sino un millón de sobrevivientes, ¿animados? Y dos siglos más tarde, cuando la rebelión de Túpac Amaru, el Visitador Areche, en la represión revolucionaria, cometió las más viles torturas y el más monstruoso genocidio...

B.H.: Estas faltas cometidas fueron las que cualesquiera hombres, mejor educados que ellos, habrían cometido en su querida España...

B.H.: Mira, zambo lugar: son faltas comunes... Mira zambo si esto que tu dices hizo España cuando era la

primera nación del mundo civilizado, ¿qué hubiera hecho otra nación menos adelantada? Lo positivo es que España dio a América todo cuanto ella tenía, hasta quedar exangüe. Entonces, ¿qué más pudo hacer que como nación y Estado no hiciese? ¡Gloria a España!...

L.C.: Pues yo seré un "hijo desnaturalizado", como usted dice, pero sigo firme en la tesis de José Carlos, que impugna la negativa invasión española que aniquiló una forma de vida más justa y humana como era el colectivismo incaico.

B.H.: Si el que piensa así es blanco, mestizo, mulato o negro, como tú, y de cualquier raza en fin, que no sea la que poblaba el Perú antes de la conquista, debe convenir en que no tiene patria, que la conquista es porque la trajo aquí. La legitimidad del gobierno español en el Perú y América, se funda en los tres siglos de voluntaria obediencia que todos, incluso los indios, le rindieron a la Península, y así lo proclamó el Concilio de Manila.

L.C.: Mire, don Bartolo, que yo voy a publicar textualmente todo lo que está diciendo...

B.H.: En buena hora, zambo. Hacía tiempo que quería mandar una desarga como esta. Y agrega que están en un error los muchos españoles peruanos que hasta ahora se siguen creyendo indios; y que los españoles europeos los conquistaron y les hicieron grandes daños. Mas no reparan en que los indios no podían tomar ni tomaron parte activa e inteligente en la revolución americana, pon también eso... ¿qué pasa!... ¿algún problema?...

L.C.: No, don Bartolo, sólo eso pensaba, nada más...

B.H.: ¡Ja...! Un negro que piensa; así andan las cosas ahora ¿Y se puede saber en qué pensaba el ilustre africano?...

L.C.: Pues pensaba que después que parezca publicada esta nota, alguien podría decidir enviar su monumento a su querida España...

B.H.: Mira, zambo lugar: son faltas comunes... Mira zambo si esto que tu dices hizo España cuando era la



"Me sentiría a gusto en cualquier sitio de España y no en este Parque Universitario que me tiene enfermo con tanta pestilencia de sus inmundas aceras plagadas de ambulantes y charlatanes".

sitio de España, aunque fuera entre los cachibaches de "El Rastro", que aquí donde me ha puesto la ingratitude peruana, en este Parque Universitario que me tiene enfermo con tanta pestilencia de sus inmundas aceras plagadas de ambulantes y charlatanes. El grito de los comités interprovinciales me vuelve loco, día y noche escucho el bendito: ¡Huacho, Huacho, falta uno a Huacho!... ¡Barranca, Chimbote... sale caliente!... Esa muerte, zambo, la muerte. ¿No hay Alcalde en Lima?... Pero todo lo soporoso por dos razones: porque estoy

cerca a mi amado Convictorio de San Carlos y octubre de 1851, pero creo que le correspondía al Brasil... No sé, hace ya tanto tiempo que...

L.C.: ¿Seguro que es muy peruano, don Barto?

B.H.: ¡Por ésta, zambo!... L.C.: Y entonces, cómo se explica que en 1851 le regalara al Brasil la parte de Loreto comprendida entre el río Caquetá y el Amazonas, a partir de Tabatinga?...

B.H.: ¿Qué yo qué?... ¿Quién dice eso?... Esa zona quedó delimitada cuando firmé la convención fluvial en mi calidad de ministro de Gobierno y Relaciones

Exteriores el 23 de octubre de 1851, pero creo que le correspondía al Brasil... No sé, hace ya tanto tiempo que... L.C.: Pues yo le refrescaré la memoria a Su Eminencia. Esa enorme extensión de territorio, era legalmente peruana según el Tratado de San Ildefonso, firmado el 1 de octubre de 1777...

B.H.: ¡Calla... aparta, Satanás!... Yo te exorciso, negro endemoniado!... L.C.: El tratado de San Ildefonso dilucidó los derechos de España y Portugal en el Continente, y de acuerdo a él...

B.H.: ¡Yo te exorciso, zambo del demonio!...



"¡Yo te exorciso zambo del demonio! ¡Negro endemoniado! ¡Apartate de mí Satanás!"

Calla, chitón... L.C.: El Virreinato del Perú se extendía, en la parte norte, hasta la desembocadura del Caquetá en el Amazonas y, en la parte media hasta el río Madeira, límite entre las posesiones españolas y portuguesas...

B.H.: ¡Ya recuerdo!... En esa zona habían "bandeirantes" brasileños que convertí al cristianismo a cambio de dejarnos sus tierras. Sacrificó nuestro territorio pero ganó miles de almas, ¿conforme, zambo?...

L.C.: Nelson, don Barto. Los "bandeirantes" eran judíos portugueses expulsados de Europa, eran una mezcla de colonos y bandoleros, de pioneros, criminales y violadores. Bueno hubiese sido que usted los convirtiera pero eso era imposible ya que aún no habían llegado a esa zona. Cuando usted le regaló a Brasil un pedacito de Perú más grande que todo Loreto, no había bandeirantes, don Bartolito... Ellos vinieron después...

B.H.: Homo sum: humani nihil a me alienum puto... Yo te exorciso, zambo del demonio! ¡Salga de tu espíritu el Rey de las Tinieblas y vuelve a ser el negro bueno de antes!... Ego sum qui sum: Yo te exorciso...

L.C.: Y yo te abuelvo, Bartolito...

B.H.: Gracias, zambo... buuuu... buuuu... Que el Diabolo sea contigo.

Mapa de la ciudad de Lima con anotaciones humorísticas:

- Señor que abreva ganado
- En Maynes Loreto
- Varepuro de de Londres
- El que realiza una proeza
- Nombre de consensante
- Signo zambos!
- Caída de la esposa
- Cópula del cine argentino
- El Maestrito (Sr. Sriego)
- Cinco kilómetros
- Rodrigo Díaz de Vivar
- Agua de la Virgen
- Prefijo contrario
- Arsénico
- En este lugar
- Presencia de instrumentos musicales
- Cuero curtido
- Alfa
- El equipo de Madrid
- Nota musical
- Sufijo aumentativo
- Ala desalada

¡Y DICE ASÍ!